

## **No, no, no, no, no**

No buscan nada, pero cada noche aparecen sin falta. No tienen una forma concreta, pero los percibo perfectamente, al igual que percibo un golpe, la alegría o la falta de claridad de un pensamiento difuso. Ni siquiera los acuso de tener malas intenciones: no suelen ser desagradables y, por lo general, no alteran mi sueño ni mi descanso. Simplemente no entiendo por qué o de dónde vienen y eso me confunde, me hiere, me irrita, me hiere, me obsesiona, me hiere, me hiere, me hiere.

Un ser humano tiene sus obligaciones y dormir es una de ellas, sin embargo, me encuentro una vez más retrasando lo inevitable.